

En “Manifiestos y memorias de mujeres exiliadas: ética y estética de la resistencia frente al olvido”, el cuarto capítulo del libro, la autora se sirve de una comparación entre los textos de la chilena Gladys Díaz y la española Dolores Ibárruri, y de la chilena Matilde Ladrón de Guevara y la española Silvia Mistral, para evaluar el exilio como un contexto feminista para la expresión antidictatorial con un acercamiento transatlántico. Como en todos los capítulos, Corbalán da prueba de sus hondos conocimientos teóricos y críticos al analizar los conceptos del exilio, el transfeminismo, la memoria histórica, la otredad y el contexto genérico de la obra estudiada en sí. Las breves “conclusiones” que presenta Corbalán al final del libro demuestran que ha cumplido con esmero todos los objetivos de su proyecto.

Memorias fragmentadas. Una mirada transatlántica a la resistencia femenina contra las dictaduras es un libro sobresaliente por muchas razones. Ana Corbalán escribe de manera consistentemente clara, inteligente y elegante. Cada capítulo, a pesar de abarcar el estudio de y la comparación entre múltiples textos, demuestra una coherencia impresionante, además de lograr analizar textos tanto canónicos como (todavía) no canónicos. Los epígrafes con que empieza cada capítulo establecen un tono lírico e introducen de manera sustancial la temática principal del capítulo. La investigación teórica, literaria y cultural está más que completa, respaldada por cifras de bases de datos, documentos primarios históricos y estudios académicos de otros contextos transnacionales. Las notas de pie son un verdadero tesoro para el lector interesado en estudiar más en profundidad cualquiera de los textos o temas analizados en cada capítulo. Además, las claras explicaciones de teorías complicadas hacen que el libro sirva una importante función didáctica. Este libro será una adición imprescindible a las bibliotecas universitarias para que los profesores de estudios hispanos, hispanoamericanos y de género lo utilicen en clases de posgrado y de licenciatura. De hecho, este libro será una guía sobresaliente para un curso sobre el tema de la resistencia femenina contra las dictaduras.

Ellen Mayock

Washington and Lee University

Fernández, Pura, ed. *No hay nación para este sexo: La Re(d)pública transatlántica de las Letras: Escritoras españolas y latinoamericanas (1824–1936)*. Madrid: Iberoamericana, 2015. Pp. 396. ISBN 978-8-48489-847-4.

Fruto de un proyecto de investigación aún en curso, el volumen colectivo *No hay nación para este sexo* examina diversas relaciones culturales y personales entre escritoras españolas y latinoamericanas en el periodo que abarca de 1824 a 1936. Como señala la editora y coordinadora Pura Fernández en el prólogo, estas fechas coinciden con la formación de los nuevos países latinoamericanos y la construcción del Estado liberal español hasta la Guerra Civil, “que marcó una dinámica nueva en los flujos y contactos culturales transatlánticos por la diáspora republicana” (13).

Si bien los diecisiete ensayos parten de variados planteamientos teóricos e incluyen una extensa nómina de autoras, la cohesión se logra a partir de una secuenciación cronológica y del tema unificador de “red”, que se mantiene a lo largo de la compilación. El principal objetivo del volumen consiste en reconstruir las “redes” transoceánicas y transnacionales que forjaron escritoras en ambos márgenes del Atlántico hispánico a través del intercambio intelectual y literario. Así, tanto relatos de viajes, salones y tertulias, epistolarios y prensa periódica como amistades personales y relaciones de patronazgo constituyeron, según Fernández, “espacios de negociación discursiva” y “focos de gestación de redes” (13) que permitieron a la mujer de letras rebasar el rol doméstico de *ángel del hogar* y alcanzar visibilidad en el mundo público de las letras.

El principal aporte crítico de este libro frente a otros trabajos de investigación recientes como *Spanish Female Writers and the Freethinking Press (1879–1926)* de Cristina Arkinstall (2014), *Mujer, prensa y libertad (1883–1939)*, editado por Margherita Bernard e Ivana Rota (2015), o

Redes, alianzas y afinidades. Escritura de mujeres en América Latina (2014), editado por Carolina Alzate y Darcie Doll, consiste en analizar redes culturales que no se corresponden íntegramente ni con lo peninsular ni con lo latinoamericano. Al contrario, se trata de redes que emergen a partir del cruce y convergencia de fronteras nacionales y continentales y de la transferencia de saberes de un lado al otro del océano. Esta dimensión hispano-transatlántica favorece, por una parte, superar un método de estudio en el que las historias culturales y literarias son concebidas como compartimentos estancos y constructos nacionalistas, y, por otra, configurar un análisis sincrético y multidisciplinario que posibilita tender puentes entre ambos márgenes del Atlántico.

Asimismo, como argumentan en sus respectivos ensayos Claudia Cabello-Hutt y Ana Peluffo, el discurso transatlántico femenino discurrió de forma paralela, secundaria y periférica respecto del dominante masculino. Las escritoras hispánicas, marginadas por la modernidad canónica, estrecharon lazos interoceánicos, subvirtiendo en el proceso los discursos de la femineidad normativa. En este sentido, las redes intelectuales transatlánticas entre mujeres de letras constituyeron un espacio compensatorio de apoyo frente a la exclusión femenina de los círculos hegemónicos de la modernidad.

Otra decisiva contribución del volumen reside en la consideración de afectos y emociones, valorando de qué manera intervinieron e interaccionaron en torno a las redes de hermandad sororal. Aunque la afectividad se trata de un tema previamente explorado en los estudios culturales hispánicos, *No hay nación para este sexo* lo actualiza de forma novedosa en su ámbito transatlántico y transnacional. De esta forma, los textos escritos que circulan de un lado al otro del Atlántico hispánico actúan como depositarios de hermandad femenina y favorecen que autoras peninsulares y latinoamericanas compartan el sentimiento de pertenencia a una misma comunidad literaria femenina.

Por añadidura, esta obra contribuye a recuperar la voz autorial de escritoras cuya relevancia literaria se ha ido debilitando con el transcurso del tiempo. Junto a figuras consolidadas en el panorama intelectual como Emilia Pardo Bazán (1851–1921) o Gabriela Mistral (1889–1957), el lector se familiariza con otros nombres apenas conocidos como Clorinda Matto de Turner (1852–1909), Laura Méndez de Cuenca (1853–1928) o Adela Carbone (1890–1960), mujeres que desempeñaron una esencial labor de difusión cultural interoceánica. En concreto, *No hay nación para este sexo* logra con éxito posicionar a la figura femenina como un componente activo dentro del periodismo en España e Hispanoamérica, a través, por ejemplo, del análisis de la producción editorial de Concepción Gimeno de Flaquer (1850–1919) y Emilia Serrano de Wilson (1843?–1923), importantes gestoras de redes periodísticas transatlánticas en su tiempo.

Por otra parte, el volumen introduce temas que merecen un estudio más detenido en el futuro debido a su novedad académica. Así, William Acree, en “Los hilos del deber femenino. La aguja y la economía simbólica de guerra en perspectiva transnacional: 1810–1910 en el Río de la Plata”, hace hincapié en la participación de la mujer en el proceso de construcción nacional de Argentina y Uruguay a través de sus labores de bordado y costura en épocas de guerra. También Mariselle Meléndez, en “Geografías de conocimiento: viaje y diálogos transoceánicos en la ensayística de Clorinda Matto de Turner sobre el pasado colonial”, plantea cómo la narrativa de viajes se convierte en instrumento de difusión y descentramiento cultural, así como en un recurso transoceánico de reflexión colonial. Igualmente, sobresalen la presentación de la propuesta digital *Escritoras Latinoamericanas del Diecinueve* (ELADD) por María Nelly Goswitz y el análisis de la intervención femenina en discursos polémicos de la época tales como la abolición de la esclavitud, cuestión abordada por Akiko Tsuchiya.

Finalmente, *No hay nación para este sexo* merece ocupar un lugar destacado en los estudios transatlánticos y en la literatura femenina hispánica contemporánea debido a su perspectiva crítica interdisciplinar, su rigurosidad académica y su apertura de líneas de investigación alternativas. El volumen, recomendable tanto para académicos y estudiantes graduados centrados en este campo de conocimiento como para lectores no especializados, logra con éxito introducirnos en el fascinante legado cultural de autoras que, desde muy variados flancos, participaron en

la vida pública, social, educativa y literaria de su tiempo, configurando una República de las Letras—o, tomando palabras de Anderson, “comunidad imaginada”—eminente y femenina, sororal y transatlántica.

Inés Corujo Martín
Georgetown University

Lema-Hincapié, Andrés, and Debra A. Castillo. *Despite All Adversities: Spanish-American Queer Cinema*. Albany: State U of New York P, 2015. Pp. 320. ISBN 978-1-43845-911-0.

There can be little doubt that Spanish-American cinema has made significant contributions to the world's understanding of LGBTIQ issues by means of a growing list of films that give voice and image to the socio-cultural, psychological, and artistic realities of non-heteronormative people in Hispanic America. Groundbreaking films such as Ripstein's *El lugar sin límites* (1977), Bemberg's *Señora de nadie* (1982), and Hermosillo's *Doña Herlinda y su hijo* (1985), as well as more contemporary works like Hernández's *Mil nubes de paz cercan el cielo* (2004), Berneri's *Un año sin amor* (2005), and Puenzo's *XXY* (2007) have deservedly sparked the interest of audiences, scholars, and artists beyond the borders of the countries where they were first distributed. As a result, a book that brings together a collection of critical essays on seventeen different Spanish-American films that treat LGBTIQ topics is not only timely, but also of significant value for scholars and researchers. *Despite All Adversities: Spanish-American Queer Cinema* is an important volume of essays, highly recommended, but as I will indicate later, not without several weaknesses.

The editors have created a handsome volume of essays by some of the most well-respected experts in the discipline—David William Foster, Paul Julian Smith, Daniel Balderston, Chris Perriam, and Dieter Ingenschay—, as well as by scholars less familiar to some readers. The studies focus on a variety of films dating from the late 1960s to the end of the first decade of the twenty-first century, made by directors from Mexico, Cuba, Venezuela, Colombia, Peru, and Argentina. The essay chapters are grouped in four broad categories that assist in providing a thematic context for the reader: “Queer Subjectivity, Desire, and Eroticism,” “Gay Authorship—Queer Agency and Spectatorship,” “Bisexuality Experiences and Lesbian Identities,” and “Queer Relations with Families, Government, and Nation.” The volume concludes with several very useful indices of names, concepts and titles.

Despite some exceptional works of scholarship which anchor most sections with at least one powerful study, the overall quality of the volume is noticeably weakened by its introductory essay. In some volumes with contributions by various authors, the introduction itself can be a strong and impactful piece of writing (Lillian Manzor-Coats's introduction to Foster's *Latin American Writers on Gay and Lesbian Themes* is an excellent example that jumps immediately to mind). But the introduction for *Despite All Adversities* fails to provide a clear and precise definition of the parameters of the collection, or the foundational concepts and assumptions that bind the contributions together—what the editors consider “queer” in cinematic terms, for example. Beyond the lack of a well-articulated grounding for the collection, the introduction is further marred by a number of rather inexplicable errors of fact, such as identifying Manuel Puig as a Spanish writer (9), or Leonardo Sbaraglia as a Spanish actor (12), and an unacceptably high number of linguistic, stylistic, and typographical errors, some of which appear to be the result of a less than competent translation of the text from Spanish to English.

Related to the issue of translation of the original Spanish versions of the introduction and several of the essays, I think that it is important to comment on the editors' unfortunate decision to publish a volume on Spanish-American queer film exclusively in English. The editors note that the original idea for the volume came about as a result of one of them teaching a course on queer cinema for advanced undergraduate students, and that the edited volume, therefore, serves the need for a textbook, explicitly intended for use by students in “courses on Spanish-American